El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 80

Sevilla—Martes 8 de Abril de 1902

AÑO XXVI

La circulación fiduciaria

Desfile de hacendistas y juicios emitidos.

A Echegaray no le parece mal el proyecto.

Villaverde canta victoria.

Azcárate lo aplaude.

Muro lo aprueba.

Navarro Reverter hace consideraciones para todos los gustos.

Urzáiz lo combate con encarnizamiento.

La opinión en general de los políticos, que juzgan hasta ahora por impresión de una sola lectura, no es contraria al proyecto del ministro de Hacienda, porque significa una gran transacción con las enmiendas presentadas al fracasado proyecto de Urzáiz, y con las opiniones de los variados elementos de la Cámara. De la mayoría saldrán, por lo tanto, la crítica más acerba y la más tremenda censura contra la obra del Gobierno.

Actitud del Banco ó de sus hombres: Desde luego, aunque no conocemos las opiniones de consejeros ni de importantes accionistas, no combatirán estas entidades el proyecto con la saña y con la decisión con que lo hicieron con el proyecto de Urzáiz, que hicieron fracasar; lo cual demuestra que en las conferencias íntimas que se celebraron durante el corto período de incubación de la obra del Gobierno, se llegó á un acuerdo completo, ó por lo menos, á la terminación de consecuencia para que con algunas modificaciones pueda ser ley, en breve plazo, sin empeñados debates ni largas discusiones; lo que afirmamos es que la ley, en la forma en que se pretende que prospere, no será de larga duración, porque muy en breve se verán ciertas incongruencias algunas, omisiones de gran bulto y deficiencias que han de dar lugar á aclaraciones por disposiciones ministeriales.

Limita el proyecto la circulación fiduciaria, lo cual implica un verdadero retroceso en el orden económico. Deja en descubierto la garantía en cierta esfera, y esto es peligrosísimo.

No echa todos los cerrojos al pacto, y esto puede acarrear grandes perturbaciones, y ser causa de una crisis tremenda en un momento cualquiera en que el Banco se niegue á tratar con el Gobierno. El concepto de la supremacía del Estado en estas materias, como en todas las demás que se refieren á la substancialidad de la soberanía, se desconoce, y mejor que desconocerlo parece como que se renuncia á la facultad esta como si un ministro, como si un Gobierno, como si el Parlamento mismo, pudiera desprenderse de la facultad soberana de la nación, poniéndole el límite ó la cortapisa de reconocer la beligerancia en un establecimiento para que pueda tratar con ella de poder á poder.

Bastante han hecho ya nuestros equivocados financieros con ese enorme cúmulo de privilegios, reconocidos y otorgados al Banco, para incurrir en la enormidad constitucional que resultaría de entrar en ciertos pactos.

Se observa también así de primera intención que no variamos de sistema, ni acertamos con nada que tenga tonos y carácter propio.

El extranjerismo sigue predominando en nuestros hacendistas, como domina á nuestros políticos; pero el extranjerismo malo y ya desusado, y el país quiere, y la nación espera con verdadera ansia, que en política hagamos política nacional, en armonía con nuestras costumbres, con nuestro carácter, con nuestro modo de ser peculiar y con todas las demás condiciones de este pueblo y de esta raza, que si dominó el mundo con la espada, fué dejando los gérmenes de libertad por donde pasó, que todos han utilizado meons nosotros; y lo propio sucede en estos problemas de la hacienda, en que si apenas sabemos deletrear, es porque aquí pueden tanto el hábito y los malados intereses creados, que baste que se hayan establecido, aunque sean enormidad, para que los tengamos por intangibles y por axiomáticos, y corramos asustados ante el que se atreva á hablar de su anulación.

La obra del Gobierno podrá no ser mala para el concierto de hacendistas y políticos al uso, y aceptada por el Banco como un mal menor, pero merece la reprobación más completa de los paganos, porque está informada en un

gran miedo y no resuelve el verdadero problema de someter al Banco, obligándole á que sea lo que debe ser: auxiliar poderoso del crédito nacional y colaborador eficaz para el fomento de la riqueza y desarrollo de las industrias y del comercio.

De España, y para España y los españoles.

A. A.

Nota del día

No es cosa inventada por mí. Cualquiera de los asíduos lectores que tiene la prensa diaria lo ha podido leer en las columnas telegráficas que publica aquélla, como bien informada y como eco fiel de la opinión y de la curiosidad públicas.

«Bombita escupió ayer á las dos de la tarde en punto.»

Claro es que ninguna de las consideraciones que pueda sugerirme ese esputo, ó escupo ó escupitina, van contra el muchacho que yace doiente sobre el lecho, bien ajeno de que hay miradas escrutadoras que le acechan para transmitir telegráficamente á la España culta, á la España que sabe leer, sus funciones domésticas, más ó menos provocativas, ó más ó menos aseadas.

Estas mis reflexiones quiero dirigir las contra esta sociedad, no malvada ni corrompida, sino ñoña, anodina, mema, estupidizada por ser infecunda, ridícula á fuerza de ser vacía, y despreciable por ser incapaz.

Muere Antonio Vico lejos de su patria, sufriendo una triste odisea de desengaños, y los mismos que le vieron ir pobre, solo, desengañado y con la luz de su genio mortecina y agonizante; los mismos que le despidieron, si le despidieron, deseándole Fortuna, como si esta augusta dama otorgara sus favores á las glorias marchitas; aquellos mismos que le abandonaron á las frialdades de su vejez, sin prestarles el calor del entusiasmo ó la caricia de la protección, esos mismos entonan los cánticos dolientes, amargos, quejumbrosos, deplorando que el grande artista muriera lejos de la patria que le diera el ser....

O eso era un sarcasmo, ó una necesidad.

A buena cuenta, y poniéndonos en razón, ni una cosa ni otra.

En España padecemos todos los vicios de los pueblos grandes, por el quijotismo que nos ha metido en nuestra sangre nuestra antigua historia.

Alabamos el Arte sin conocerlo, y nos planchamos la camisa de nuestra falsa cultura con lisonjas de café.

Somos un pueblo que vivimos de prestado en nuestra propia casa, y cuando sacamos nuestros mejores tesoros, nos vemos obligados á decir:

—Esto lo hicieron los árabes. Esto otro los romanos. Aquello, Pimpiniqui, un artista italiano que trajimos á sueldo.

Y.... nada más.

Para seguir creyéndonos pueblo culto y grande, sostenemos, á costa del presupuesto nacional, una legión de artistas mediocres, que no se ocupan sino en darse banquetes mútuos para llamarse á sí propios genios esclarecidos é ilustres sostenedores de no sé qué glorias, cuando no han podido siquiera servirles de estímulo.

No somos otra cosa que una hoja del *Blanco y Negro*, arte barato, de callejuela, que lleva en la primera página al glorioso rey Alfonso tantos, y á la vuelta, un *Bombita* escupiendo á las dos en punto de la tarde del día 7 de Abril de 1902.

Ese telegrama, puesto en Madrid por un corresponsal activo é inteligente, ha echado la firma en el diploma de honor que nos darán los pueblos de la Europa culta para que nos lo colguemos en el ataharre nacional.

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

Murmuraciones

Es un hecho cierto, al decir de los periódicos sevillanos que se llaman informadores de la opinión, que el diputado á Cortes por esta circunscripción, Sr. D. Pedro Rodríguez de la Borbolla, ha ingresado de nuevo en el partido liberal, no por obra de varón, sino del ministro de la Gobernación.

Vuelve de nuevo á sus antiguos lares, digo, no, porque sus antiguos lares fueron otros... vuelve de nuevo al sitio que más le conviene, recabando para sí la jefatura material, y dejándole al marqués de Paradas el cordón de la Legión de Honor para que juegue con él en los ratos desocupados.

La elección municipal de la sección 27 está ya resuelta: se sacrifica á los Sres. Lafitte y Marañón, y se rescita á los Sres. González y Carriado.

Una batalla ganada en toda la línea y el implícito reconocimiento de su lealtad y fuerza á los amigos del Sr. Borbolla.

Hablando en puridad, Sevilla nada pierde con este cambio.

Parécenos que dentro de las contiendas locales, los intereses sevillanos ganarán si, efectivamente, el Sr. Borbolla recoge el chicote del rebenque gubernamental y comienza á trabajar *pro domo sua*.

Quiero decir, al poner *pro domo sua*, que trabajará en beneficio del partido liberal, desalojando las madrigueras oficiales de sanguijuelas conservadoras.

Porque en Sevilla se da el caso de que, mande quien mande, el caciquismo conservador es el único que hace copo, no por el bien general, sino mirando por el interés particular.

Respecto á las relaciones que puedan guardarse los liberales que estaban con los liberales que llegan... allá ellos.

Nosotros veremos siempre con simpatías que los hombres del partido liberal sacudan el vergonzoso yugo á que están sometidos por los representantes de la avaricia y del clericalismo que acaudillan la falange conservadora con librea que en todas partes se entometen, no á defender los intereses de la ciudad, sino el capital y los negocios del amo.

Conferencias para arriba, conferencias para abajo; artículos kilométricos, bien escritos, razonados, diciendo que está Sevilla sin agua para el lavado. Movimientos de protesta entre el pueblo, criticando que se abandone Sevilla á los ingleses... y en tanto, los ingleses guaseándose y, lo que es más duro, cobrando el género que no venden como deben, sino escaso con mal modo y á su gusto... ¡Todo les trae sin cuidado! ¡Oh, qué país más hermoso! ¡Oh, qué país más paguato! ¡Oh, qué leyes nuestras leyes para hacer un buen guisado!

En la Corte ha fallecido el que fué en vida D. Isidoro Fernández Flores, gerente de la empresa de nuestro estimado colega *El Liberal* y periodista y literato ilustre.

Era una inteligencia clarísima, una voluntad firme y un carácter bondadoso, que en todas partes se captaba las voluntades.

Nuestro respeto más profundo á su memoria, y la más cariñosa expresión de nuestro sentimiento para esos incansables trabajadores de *El Liberal* en todas sus ramas, que, al perder á *Fernánfor*, pierden al amigo y protector cariñoso á quien tanto le debieron en vida y á quien tan noble y sinceramente le honran en muerte.

Un colega de Madrid, que se dice bien enterado de lo que pasa en las altas regiones oficiales, escribe lo siguiente:

«Si habrá confianza en la cuadrilla, vamos al decir, en el ministerio; si tendrán seguridad los neos de que todo el canalejismo se quedará en agua de cerajas y triunfarán los frailes en toda la línea, que las señoras esas que se mueren por los frailes han cesado ya de molestar á la gente exigiendo, mendigando ó comprando firmas para la famosa exposición á favor de la frailería.

Dícese que una consigna de la Nunciatura es la que les ha hecho detenerse, anunciándoles que por ahora no hay cuidado. Los frailes seguirán riéndose de todas las leyes habidas y por haber, mientras dura la corta vida de este ministerio chirle; después vendrá Silvela, que ya ha

recibido el encargo de legislar de modo que de hecho y de derecho los frailes sean los amos de España.

Lo esperábamos y lo veníamos diciendo á voces. No ha de vivir mucho quien no lo vea confirmado.»

Si lo viéramos confirmado y siguiéramos en la misma pasividad, sin que hasta las piedras de las calles se levantaran en son de protesta, creyéramos que era verdad eso que dicen de nosotros los extranjeros:

Que todo español lleva dentro un fraile. Y en ese caso... volvamos á los tiempos de la sopa conventual, y ¡á espurgarnos al sol! País frailerío, país piojoso.

Frases célebres, que se las recomiendo á mi amigo Chaves, gran coleccionador de todas estas tonterías.

De *El Noticiero Sevillano*:

«Cuando el redactor del *Heraldo* que se firma «El Barquero» entró hoy á ver al paciente, díjole éste: «¿Ha visto usted qué mala pata?» —Esta tarde, á las dos, escupió, mostrando grandes deseos de ver los esputos.»

Todo esto es con referencia al célebre *Bombita*.

No puede darse nada más bajuno ni que denigre más el concepto moral de un pueblo.

El telégrafo tenía que servir en España para algo útil.

Para avisarnos urgentemente que el *Bombita* escupió á las dos de la tarde.

Suplicamos al corresponsal que cuando *Bombita*, en vez de escupir, haga lo otro, se lo huelva él solo y no lo telegraffe.

Honremos, ó respetemos siquiera, la pituitaria y el estómago nacionales.

La cuestión de las aguas en Sevilla creo que ya va á resolverse.

Oigamos:

«El distinguido hombre público y elocuente orador don Javier Lasso de la Vega, convocará muy en breve á una reunión, en la que se tratará de acordar la forma más práctica de poner término á los abusos de que la empresa abastecedora de aguas está habiendo objeto al vecindario sevillano.»

¡Qué tendrá que ver lo de orador elocuente con que el grifo de mi casa no tenga agua!

El Sr. D. Jerónimo del Moral, gobernador de Sevilla, al enterarse ayer que en algunos barrios de la capital había señales de iniciar un movimiento de protesta contra la Empresa abastecedora de aguas potables, se arrancó diciendo enérgicamente:

—Les advierto á ustedes que seré inexorable contra quien intente perturbar el orden público, y que reprimiré con mano fuerte cualquier movimiento que pueda traducirse en escándalo.

Si es cierto que el señor del Moral ha dicho esas palabras de ese modo, me atrevo á decirle al señor Gobernador de Sevilla que una de las condiciones que les son más necesarias al gobernador de una provincia es la de poseer un poco de sentido común, ya sea prestado, ya de alquiler, ya comprado en la tienda del maestro de instrucción pública.

Sr. Gobernador de Sevilla: Quien está perturbando el orden y la salud pública, desde hace mucho tiempo, es la Empresa abastecedora; y si su señoría y las señorías que le han servido de antecesores hubieran sabido cumplir con su deber, no llegaríamos al conflicto que se está provocando, yo creo que con su cuenta y razón. No es al pueblo, no á los propietarios, no á los consumidores, que pagan religiosamente el canon por consumo que se les ha impuesto, á quienes hay que enfrenar, porque reclaman lo que es justo, lo que se les debe, lo que se les roba, nó.

Sino á la Empresa que, sobornando autoridades que ya pasaron, valiéndose de influencias políticas, pagando patronos y defensores en la Corte, hizo contratos leoninos, vulneró la ley, se burló de todas las órdenes habidas y por haber, se incautó de lo ajeno contra la voluntad de su dueño, y se ríe á mandíbula batiente de alcaldes, gobernadores, propietarios y pueblo, sin importarle un ardite lo que pueda suceder.

¿Qué es eso?

¿Amenazar al pueblo de Sevilla porque éste, en uso de su derecho, exige el cumplimiento de un contrato celebrado? ¿Y esto es lo que hace, ó lo que ha dicho que va á hacer, el cultísimo y honradísimo señor del Moral?

Pero ¿qué gobernadores son estos que mandan á provincia?

Cumpla su señoría con su deber, y resuelva el conflicto en justicia y como debe de hacerlo, y no eche roncas en un país que, si peca de algo, es de indolente, pasivo y bueno, y déjese de bravuconerías que sientan mal en labios de un caballero.

Y no dé pábulo á que la maledicencia murmure ya por lo bajito—como murmura—que enseguida que la Empresa deje de abastecer á

Sevilla cualquier día de estos, pretextando lo que le dé la gana el Gobernador, el caballeroso señor Gobernador, resolverá el conflicto enseguida como la Empresa desea que sea resuelto.

Sr. del Moral: De todo tenemos los sevillanos, pero crea que, de tontos, no tenemos ni... esto.

¡A que a última hora nos va a resultar el señor del Moral un Capriles (¡lagarto! ¡lagarto!) de baratillo!...

CARRASQUILLA.

Monotonía del nivel

Conozco y trato con bastante intimidad a un escritor de gran corazón y poderoso talento que, poseyendo todas las cualidades generosas que constituyen a un rebelde de todas las tiranías, de todos los abusos y de todas las injusticias, es, no obstante, enemigo absoluto de la igualdad en todos los órdenes; esto consiste en que el escritor de que hablo posee demasiado hondo el sentimiento de lo bello para ser partidario de la monotonía, y quizá también en que ve lo bastante claro a través de las cosas y de los seres para admitir nada paradójico ni sofístico. Ese escritor se llama Alejandro Sawa.

El autor de *Crímen legal* llora con las víctimas y trueno contra los verdugos, anatematiza a los opresores y azuza a los oprimidos, prepara ó contribuye a preparar con su hermosa labor el terreno para la lucha, provoca el choque, re-crudece los odios, esos odios pleróricos de santidad porque son inspirados por la sed de justicia y se detiene en las represalias después de obtenidas éstas. Rebasar una línea más allá lo considera una profanación y una utopía. El espectáculo de una república fantástica en la que todas las estaturas, todas las ambiciones y todos los derechos tuvieran un nivel general, le produce carcajadas interminables.

Y yo me río como él. Una creación tirada a cordel y trazada con la rigidez de la línea recta, la conceptuó cómica como todo lo imperfecto, y absurda como todo lo imposible; la hipótesis de una humanidad dibujada con escuadra y compás física, moral é intelectualmente, me hace el efecto de una broma demasiado ridícula para que merezca ser tenida en cuenta; partidario de lo equitativo y de lo justo, porque creo en la razón como ley suprema, rechazo la igualdad porque la considero engendrada por la fantasía. Ambas cosas son perfectamente lógicas.

He creído en los anarquistas hasta que llegué a verlos por dentro, permítaseme la frase; me explicaba su labor de venganza, de exterminio, de represalias, que consideré y considero no sólo justas, sino también saludables y hasta precisas; los admiré como símbolo del arcángel exterminador, los hubiera reverenciado como a Jehová y respetado como a Luzbel, porque todas las grandezas me atraen y todas las protestas me son simpáticas; los seguí mientras no los juzgué más que vengadores; como hubiera seguido a Isaías, y los compadecí y me admiré de su candidez pueril cuando penetré en el fondo de sus aspiraciones igualitarias.

Más fácil considero nivelar los bosques vírgenes de América ó de Oceanía que dar una talla común a la humanidad; para lo primero bastaría con la destrucción total que es también la negación; pero ambas cosas no son más que parcialmente aplicables a los seres, y los que tratan de ponerlas en práctica pierden el tiempo lastimosamente.

Aún hay más. Cuando la evidencia ha llegado hasta demostrar lo inútil de un sistema, proseguir en su aplicación es torpe con todas las torpezas del fanatismo, lo cual, para la misión que se imponen los anarquistas, vale lo mismo que atacar al hierro con el hacha ó combatir a una religión en nombre del sacerdocio; todo lo que no es razonable es ilógico y ciego. La misma cantidad de fe puede existir en Ravachol que en Torquemada, y en este caso ambos serán dos fanáticos, sin más diferencias que el color: rojo y negro. Hasta aquí la igualdad posible para los anarquistas.

Y darle a la guillotina los atributos de la cruz será genial, pero no es práctico; si la diámita no pretende otra cosa que hacer la competencia al sermón, no valia la pena de que hayan trascurrido dos mil años desde Tiberio a los últimos Borbones; es más: yo considero preferible cruzarnos de brazos porque, para hacerlo mal, vale más no hacer nada. Por otra parte, lo que no ven ó no quieren ver los anarquistas es que, con sus infantiles aspiraciones de nivelación absurda, con sus métodos improductivos de combate inútil, con su fanatismo de secta y su insensibilidad de fakires, impiden el avance de los que persiguen algo más práctico porque es me-

nos radical, y restan fuerzas a los que, convencidos de la necesidad que encierra el igualitarismo absoluto, sólo pretenden alcanzar el mejoramiento posible, sin dejar de la mano el hierro si es preciso, ni volver la vista a la sangre si es necesaria.

La bomba que al explotar hace que la humanidad se estanque, da nuevas armas a los enemigos de la justicia equitativa en nombre de una igualdad que, al ser implantada entre los hombres y apoderarse del mundo, convertiría a la creación en una errata y a la humanidad en una manada de esclavos.

Si un día la fatalidad hace factible este absurdo, lo siento por los anarquistas.

G. NÚÑEZ DE PRADO.

De actualidad

En París verificóse la fiesta en honor de los diputados españoles.

Presidió el diputado socialista Lembart y hablaron éste, Blasco, Soriano y otros encareciendo la fraternidad entre Francia y España.

Hoy marchan a Bruselas a organizar el mítin.

Maura publica una carta en los periódicos contestando a los concejales de Madrid y aclarando los conceptos de su referencia en el Círculo Mercantil, que consideraban injuriosos.

El alcalde de Valencia le ha teleografiado pidiendo explicaciones.

El País pide que cese el estado excepcional de Barcelona.

En el Senado Beranger pide noticias sobre la paz anglobuer.

Elogia a los boers y demuestra simpatías por el heroísmo de ellos.

Almodovar contes a que el Gobierno carece de informes sobre la paz y desea que sea en breve.

Santos Guzmán pregunta si se ha firmado el tratado de amistad con los Estados Unidos.

Almodovar nególo: hállase en tramitación.

Guzmán pide que se discuta antes que se ratifique.

Davila reproduce el dictamen del proyecto de ley de Jurados mixtos, aceptando Canalejas.

También otro, sobre construcción de edificios públicos.

Léese una proposición incidental de Sanchez Toca, sobre reforma del programa del Gobierno.

Pide que se evite radicalmente la desnacionalización española de empresas é industrias.

Considera peligrosa la intervención del extranjero en los obreros españoles.

Pide se cumpla el artículo de la Constitución, referente a que los cargos del Estado los desempeñen españoles.

Termina exigiendo que se interprete el artículo segundo de la Constitución, en el sentido expresado.

Ayer a las tres de la tarde dejó de existir don Isidoro Fernández Flores (Fernanfior).

Su muerte ha sido sentidísima.

Era Académico de la Española y presidente de la Sociedad del periódico *El Liberal*.

Figuró mucho años en la antigua redacción de *El Imparcial*, dirigiendo la hoja de los lunes y firmando sus revistas y crónicas con el pseudónimo de *Un lundinico*.

Al fundarse *El Liberal* creó en este otra sección literaria titulada *Entre páginas*.

Ha sido uno de los principales autores de la evolución moderna del periodismo en España, llevando a él la amenidad, la literatura, la sobriedad y el buen gusto.

El finado era un gran periodista y un selecto escritor, algunos de cuyos cuentos y trabajos de crítica quedarán como modelos de ingenio, agudeza y elegante estilo.

En el Congreso Cales censura lo que le ha ocurrido al director de un periódico de Palma que censuró al Gobernador militar, y le apalearon.

Contestólo Montilla.

Lombardero pregunta sobre las asociaciones que se acogieren al decreto de González.

Moret y Montilla dicen que llevarán los datos.

Muro ocupóse del mítin anticlerical del teatro Eldorado, suspendido por el delegado.

M. ret contestale justificando la actitud del delegado.

Sagasta niega que viniera a destiempo el partido liberal.

Aconsejaronlo las circunstancias y las dificultades que puso Silvela a la formación de otro gobierno conservador sin su jefatura.

Recuerda que Añx y Pidal presentaron dos proyectos de enseñanza distintos.

Justificó el proyecto sobre huelgas y ofreció cumplir el programa, solicitando el apoyo de la Cámara para realizarlo.

En Boschmankop ha habido violento combate, teniendo los ingleses 60 bajas entre muertos y heridos, figurando en ellos el comandante Prinsloo.

La prensa inglesa asegura que un hijo de Krüger juró fidelidad a Inglaterra.

Dícese que los prohombres del partido carlista han recibido un documento importante, en el que ese les encarga desmientan por todos los medios posibles los rumores que circulan sobre supuesta agitación.

También se les ordena no obedezcan a los emisarios que se presenten ahora ó después, como extraordinario y con fines especiales.

Dicho documento termina diciendo que los rumores que se esparcen no tienen otra finalidad que la de inferir un grave daño a la causa carlista.

Con motivo de los rumores circulados acerca de las nuevas orientaciones que tomará el partido de la Unión Nacional ha dicho el señor Paraiso que el actual Gobierno por su constitución y por los compromisos que contrajo con la opinión le inspira confianza.

Si en algún momento ha podido esperarse algo de los gobernantes es en el actual y la Unión Nacional no se recataría de prestarles su concurso.

Es objeto de muchos comentarios la designación hecha del señor Alba para formar parte de la comisión que ha de entender en el proyecto de circulación fiduciaria.

Esto ha motivado rumores sobre inteligencias entre la Unión Nacional y el Gobierno.

Coruña.—A bordo del *Majestic* celebróse un banquete en honor de las autoridades, brindándose por la prosperidad de Inglaterra y España.

La música tocó los himnos inglés y español.

La escuadra ha zarpado con rumbo a El Ferrol.

En la travesía hará ejercicios de tiro.

Dicen de París que está gravemente enfermo el novelista Montepin.

Mañana se publicará decreto reorganizando la carrera de empleados de Hacienda.

La mayoría de los presupuestos parciales se presentan con aumentos.

Rodríguez se opone a todo aumento que no sea indispensable.

Los diputados a Cortes españoles señores Blasco Ibañez, Soriano y Lerroux, marcharán hoy a Bruselas con objeto de celebrar un mítin.

El ministro de Instrucción pública, conde de Romanones, deseando introducir reformas en la enseñanza de Medicina, ha dirigido un interesante interrogatorio a los profesores médicos más conocidos, cuyas contestaciones las examinará detenidamente, redactando después el decreto para la implantación de las referidas reformas.

Dicen de Santa Cruz de la Palma que, hallándose ayer tomando la comunión los enfermos del hospital, se desplomó la galería alta, cayendo al patio centenares de personas.

Hay muchísimos heridos y un muerto. Reina gran consternación. Faltan detalles.

Se ha reunido en el Congreso la comisión que entiende en el proyecto del anterior ministro de la Gobernación, relativo a huelgas.

La comisión dictaminó en términos que modifican bastante el proyecto.

Declaranse lícitas las huelgas, limitándose a la obligación de anunciarlas con un anticipo de ocho días, cuando éstas sean de obreros de ferrocarriles, aguas y alumbrado, y se atenúan las sanciones establecidas en el Código Penal.

Se conocen detalles de la espantosa catástrofe ocurrida en Glasgow.

Al terminar la primera partida de *football* se derrumbó la parte alta de la tribuna.

Enseguida se organizaron los auxilios. El espectáculo era espantoso.

Confundiáanse en las calles los heridos y moribundos.

Han resultado 18 muertos y 180 heridos.

Acto republicano

El Directorio de Unión republicana se propone la realización de un acto en Madrid para la fecha en que han de dar principio los festejos reales, ó sea el día 11 del próximo mes de Mayo.

Se dice que el acto que intenta realizarse será una gran manifestación que recorrerá las principales calles de la capital central de España.

Para esto se procura a toda prisa la reconstitución de los comités, con objeto de conocer ó poder calcular la importancia que podrá tener la manifestación.

Como no estamos en vena de censura, y en estos momentos aconseja el patriotismo silencio no queremos decir a esos señores que gobiernan el republicanismo hace cuatro años que todo esto debían saberlo ya, como sabemos nosotros.

otros la fuerza de que podemos disponer en Madrid; pero que si a los comités apelan para hacer un avance, no les dará resultado práctico alguno, porque en su constitución sigue imperando y dominando el artificio y el caciquismo de nuestro hogar político, que también lo hay, y en grande escala por desgracia.

Peró vamos a la cuestión. Supongamos que estudiado el problema se acuerda la celebración de la manifestación pública, y que en ella echamos el resto, y que, sumando todas las fuerzas, no responde por su grandiosidad y por su importancia numérica a lo que tenemos derecho a esperar los que sabemos que en Madrid existen más de cuarenta mil republicanos militantes.

No se asusten nuestros lectores, que no exageramos la cifra. ¿Qué hará entonces el Directorio? ¿Confía en su fracaso y retirarse?

Peró ocurre lo contrario. Se verifica la manifestación. El pueblo responde y acuden presurosos todos los republicanos al llamamiento, y la manifestación reviste todos los caracteres de grandiosa protesta que el Directorio se ha propuesto.

Bueno, y al día siguiente, ¿qué?

¿Se tienen preparados todos los elementos para realizar inmediatamente después el hecho a que alude el Sr. Muro en su reciente discurso de Valladolid?

Si no sigue la acción revolucionaria a la protesta legal, habremos proporcionado un número más a los festejos reales, y careceremos de nuevo en la teoría que viene minando la existencia del partido republicano, y sucederá el desaliento en las huestes después del destello luminoso de un momento, volviendo a las negruras del abismo.

Peró puede ocurrir también, y esta es la contingencia más posible, la más probable: que se intente la celebración de la manifestación pública, y que el Gobierno, por motivos que no se pueden ocultar a nuestros directores (no a todos), suspende ó prohíbe la manifestación en la vía pública: ¿qué hará el Directorio en este probable y casi seguro caso ó término? ¿Aquietarse ante la decisión del Gobernador?

Lamentable sería retroceder ante la disposición gubernativa, y más lamentable apelar al gastado recurso de la protesta baldía, de que no hacen el menor caso los gobiernos de la monarquía, y de ello registramos muchísimos ejemplos.

¿Se atreverán los prudentes y correctos directores del republicanismo a dar gallarda muestra, realizando al acto solemne, presentándose frente a frente del poder, en viril protesta contra el atropello y contra la violación de los derechos que reconoce la Constitución a los ciudadanos españoles?

Esto es lo que deseamos averiguar, y lo que tenemos derecho a conocer, porque a la altura a que han llegado las cosas, ni caben términos medios, ni proceden ciertas benevolencias, ni cuadra bien el patriotismo y al amor a la causa de la República y a la causa de la nación retroceder desde la mitad del camino. Hay que recorrerlo todo, sean los que fuesen los obstáculos que se opongan a nuestra marcha.

Esperamos que el Directorio hable, porque de sus palabras y manifestaciones podremos deducir a tiempo si vamos a un nuevo ensayo sin finalidad, ó entramos con decisión y con energía por el camino derecho para conquistar los ideales tan amados.

TEATROS

SAN FERNANDO

Era el de anoche un cartel popular. *Cavalleria rusticana* é *I Pagliacci*, sobre ser dos óperas modernas conocidísimas de nuestro público, tienen la virtualidad de atraerle siempre que se anuncia su representación. La música de Mascagni y Leoncavallo puede decirse que esta tan popularizada aquí como la del propio Chueca.

No puede negarse que anoche había prevención contra los artistas.

Pasen algunos *lapses* en la ópera de Mascagni, disculpables en parte, si se tiene en cuenta que el señor Lanfredi se encargó del papel de *Turidu* por la tarde, y apenas si tuvo tiempo para dar un ligero ensayo a su parte; pasen ciertos desajustes del coro hábilmente cortados por la batuta del maestro Tolosa, y fuera de eso, no hubo motivo alguno para severidades.

¿Que otras veces se han oído mejor cantadas las óperas de los jóvenes maestros italianos que anoche se representaron?... Claro que sí, del mismo modo que otras veces se oírán peor.

En *Cavalleria* merecieron aplausos, por la discreción con que cantaron sus respectivos papeles, la tiple señorita Angelini y el barítono señor Giovachini.

Lanfredi estuvo acertado en el dueto.